

**Premio Nobel de Economía 1979****Theodore W. Schultz y  
"la economía de ser pobre"***Por Ricardo Pascale*

En 1979, la Real Academia Sueca de Ciencias concedió el Premio Nobel en Ciencias Económicas al Prof. Theodore W. Schultz, de la Universidad de Chicago. Schultz nació en el estado de Dakota del Sur el 30 de abril de 1902 compartió este premio con el Prof. Sir W. Arthur Lewis. Parte de sus estudios los hizo en su estado natal, para pasar luego a la Universidad de Wisconsin, donde obtiene el doctorado en 1930. Schultz desde 1943 se vincula a la docencia e investigación en la Universidad de Chicago en donde ha permanecido desde entonces, donde llegará a altas jerarquías académicas. La Academia Sueca en su versión oficial establece que el premio fue concedido por "sus trabajos pioneros en el campo de la investigación sobre el desarrollo económico y particularmente sobre los problemas de los países en vías de desarrollo".

Si bien Schultz y Lewis tienen estilos diferentes, enfoques distintos y hasta en el planteo de los problemas, ambos tienen en común el haber disentido tempranamente con las teorías en boga en la época, que sostenían que el camino seguro para lograr el crecimiento se alcanzaba protegiendo a la industria que absorbía la mano de obra del sector agrícola. Schultz y Lewis discreparon tajantemente con estas creencias, encontrándose a veces ante la indiferencia o a veces ante la incompreensión. Si bien existen diferencias entre ambos profesores, sus contribuciones pioneras sobre los problemas de los países pobres quizás sean el punto en común más significativo.

En esta apretada síntesis, repasaremos algunos de los principales aportes de Schultz en lo que son las áreas en las que más trabajó.

En la primera de ellas, se encuentran los problemas de los países de bajos ingresos, con especial énfasis en la productividad de la agricultura. En este aspecto fue valorizando la importancia del recurso humano, al que luego iría dando forma, transformándose así en su segunda área de contribución científica. El Prof. Schultz ha sido de los primeros investigadores en sistematizar, hacer entender y jerarquizar los aportes que el capital humano —la inversión en la calidad de la población como es el caso de la educación y la salud— tienen sobre el crecimiento económico en general y en particular en la agricultura.

**La agricultura en los países de bajo ingreso**

Para seguir más adecuadamente su pensamiento es útil ubicar el escenario en la época que Schultz comienza su producción académica.

Las creencias más recibidas en la época sostenían que el crecimiento debía basarse en la industria, que la agricultura generaba una oferta ilimitada de trabajo y por tanto su costo de oportunidad es cero y que los productores agrícolas no responden a los incentivos económicos, incluso a veces actúan perversamente, presentando una curva de oferta decreciente.

Schultz se opuso temprana, tenaz y brillantemente a esas ideas. Eso le valió que fuera por mucho tiempo, como él mismo señala, "desalentado" por sus innovadores conceptos.

Este decano de los economistas agrícolas estadounidenses comienza a producir varias obras, que en la década de los 50 y 60 lo llevarían a un singular renombre. De esta producción, uno de los más importantes libros es "The Economic Organization of Agriculture" de 1953. Sin embargo, donde establece más contundentemente una parte significativa de sus ideas, quizás sea en su famoso "Transforming Traditional Agriculture" de 1964, traducido a nueve idiomas y que en español se encuentra bajo el título de la "Modernización de la Agricultura".

Pese a la fuerte oposición con que contó, Schultz no cesó en sus intentos, los que después recibirían un amplio reconocimiento.

Ellos trabajan con costos, estimaciones y riesgos en forma tan o más adecuada que otros empresarios, brindando para apoyar sus apreciaciones una abundante evidencia empírica.

En el factor humano, en su educación, en el mejoramiento de su conocimiento, de su estado sanitario, radica gran parte del mejoramiento de los países pobres y en este aspecto centra la parte quizás más sustantiva de su obra.

**"Sobre el capital humano"**

Schultz, desde temprano en su carrera había observado que el problema del crecimiento económico sólo era parcialmente explicado por los factores tradicionales de producción. Concentra entonces en el capital humano gran parte de su esfuerzo investigativo para tratar de resolver esa parte no explicada del crecimiento.

Sus obras sobre este tema son numerosas, pero quisiéramos destacar dos libros "Investment in Human Capital" de 1971 e "Investment in People" de 1981. Muchos artículos suyos además jerarquizaron el tema, entre los que señalamos "Investment in Man: An Economist's View" de 1959.

La visión de Schultz del concepto de capital es amplia, comprensiva, que incluye entonces al capital humano. En este sentido recoge la influencia del concepto amplio del mismo que realizara Irving Fisher en su "The Nature of Capital and Income" (1906) y que con matices tratara Alfred Marshall en sus "Principles of Economics". Percibe que se ve con claridad, que el conocimiento y el perfeccionamiento de las habilidades son útiles pero, lo que para él no se aprecia adecuadamente —y es a lo que orienta sus conocimientos— es que en definitiva, la mejora de la calidad de la población es una forma de capital y, más aún, ella ha crecido a una tasa mucho mayor que el capital convencional (es decir no humano) y es lo que permite explicar en la mayor medida el crecimiento de estos países.

Por las obvias razones de espacio no entraremos en algunos interesantes detalles de medición del capital humano que Schultz aborda. Sin embargo, intentaremos referirnos a algunas de sus ideas claves sobre el tema.

Hace algunos años señaló que el capital humano consta de dos partes esenciales. Una de ellas que se refiere a los costos invertidos en el hombre que dan beneficios en periodos futuros. La otra parte menos conocida se refiere al tiempo que destina el ser humano a un conjunto de actividades que no pasan por el mercado.

Rápidamente coincidió con el concepto de heterogeneidad de capital que expresara Hicks en su "Capital and Growth", rechazando el supuesto inapropiado de homogeneidad del capital, que simplificaba el trabajo, pero que lo aleja peligrosamente de la realidad, a causa de las diferencias muy marcadas de las tasas de retorno en los distintos tipos de capital.

Esas disparidades de capital, ya se mire éste del ángulo del costo como de la corriente de servicios que él rinde a través del tiempo, son centrales para el crecimiento económico. Son centrales puesto que son los motores del crecimiento. Así es que, una de las partes esenciales del crecimiento queda oculta si se hace una agregación del capital.

Schultz trata la calidad de la población como un recurso escaso, por lo que tiene un valor económico y un costo de obtención y las decisiones en torno al mismo son de beneficio-costos.

Esta calidad de la población está compuesta de varios componentes en donde profundizó desde el cuidado de los niños, la educación en todos los niveles, la mejora de conocimientos de los empresarios y la salud de la población. En cada uno de estos tópicos sus contribuciones han abierto nuevos caminos de investigación.

Para Schultz, en una visión de largo plazo el capital humano es

Entre sus consideraciones más importantes aparece el destacar que la interpretación en boga olvidaba que las políticas de los gobiernos, en general, han estado claramente sesgadas a apoyar a la industria ya sea con inversiones o con intervenciones del poder público en los mercados buscando que existieran alimentos baratos para los pobladores urbanos.

Entre sus críticas a las políticas implementadas, figura la que hiciera a las de su propio país, en forma muy temprana sobre la Ley Pública 480, de programas de ayuda a la alimentación. Naturalmente, en la crítica, Schultz no considera el caso de un país con un desastre, sino como política regular de ayuda. Considera que las ayudas a los países más pobres no deben ser de ese tipo, puesto que a lo que llevan es a fuertes desincentivos a los productores de esos países, quienes verán perjudicados sus términos de intercambio. Estas ideas de Schultz se consideraron en su tiempo heréticas o fueron ignoradas. Hoy, sin embargo son generalmente aceptadas.

Asimismo, el Prof. Schultz rechaza la idea de que exista un costo de oportunidad cero para la mano de obra de la agricultura. Ello está a su juicio basado en una extensión del concepto de desempleo encubierto vinculado a la gran depresión. Considera falso el concepto de considerar la productividad del trabajo en la agricultura con cero valor. Al respecto, recuerda los efectos que produjo en la producción agrícola de la India, una gran epidemia de gripe, que afectó fuertemente a la población en 1918-19. La producción agrícola de ese país no sólo descendió en su conjunto, sino que la caída fue más aguda en las provincias en donde más intensa fue la epidemia.

Esta posición de Schultz es discrepante con la de Lewis. Para el primero los salarios agrícolas son determinados por la competencia existente, con los bajos niveles de productividad imperantes. Lewis nos habla de un modelo dual con un amplio sector de "subsistencias" (ver nuestra nota de EL DIA de 19.3.89).

Schultz estima, asimismo que existe una apreciable confusión acerca de la importancia de la agricultura para los países pobres, en gran medida debida a una carga que lleva de la economía clásica. Autores como Ricardo y Hume tenían una visión de la agricultura como un sector en el cual la ley de los rendimientos decrecientes encontró una especial firmeza.

Schultz, por el contrario, nos habla de reafirmar a los rendimientos crecientes. En 1932, en uno de sus primeros trabajos científicos, demostraba que en la agricultura se presentaba un claro caso de seculares rendimientos crecientes y que las creencias contrarias estaban basadas en condiciones de equilibrio estacionario, ineficaces para explicar las condiciones económicas cambiantes.

Su tesis, a veces la apoya en desarrollos teóricos relevantes, como los de Marshall o el "Increasing returns and economic progress" de Allyn Young.

Pero junto con aspectos teóricos, muestra evidencias empíricas como los estudios de Denison en que la mayor parte del crecimiento de la posguerra se debe a un incremento en la productividad, o los trabajos de Zvi Griliches sobre maíz híbrido, en donde se pone de relieve las potencialidades de los rendimientos crecientes ante innovaciones.

Preocupado, considera que la creciente matematización de la economía ha erosionado el concepto de rendimientos crecientes, para el que sólo alcanzan, según él, algunas nociones de aritmética y una buena dosis de observación.

Buscando explicar los problemas de la agricultura en las economías pobres considera que algunos economistas han querido buscar nuevas teorías y, que en realidad sólo serán "en el mejor de los casos curiosidades intelectuales". Por el contrario, entiende que la teoría económica estándar es la aplicable a los problemas de escasez de los países pobres.

No comprendido al comienzo, el número de economistas que hoy han seguido sus ideas ha ido creciendo sustancialmente.

Schultz, sostiene asimismo que los economistas en general han sobrevalorado el papel de la tierra. La tierra no es un factor crítico para explicar la pobreza. Por el contrario, entiende que lo que se ha subestimado es el valor de la calidad de los "agentes humanos". La calidad de la población sí es, para el autor que nos ocupa, un factor crítico para mejorar las condiciones de los países pobres. Esto le hará concentrarse en el segundo tema específico de su obra es decir, el capital humano.

Al contrario de lo que sostenían las doctrinas imperantes — cuando comienza a discrepar con ellas — piensa que el agricultor se conduce económicamente conforme a los estímulos que recibe y que es un error mayor pensar que por ser pobre no busca la efi-

tan decisivo que lo considera el "componente crítico de la modernización económica y del desarrollo", más que los otros recursos. Según sus ideas, por décadas a partir de aquí es la inversión en la calidad de la población, el factor decisivo para mejorar los niveles de vida de los países más pobres.

## "La economía de ser pobre"

En el título de esta nota aparecen estas palabras. Fueron las que Schultz eligió para denominar su Conferencia Nobel (Nobel Lecture), en donde repasa sus principales contribuciones. Por lo tanto nos pareció que bien reflejaban la orientación de su obra. Son sugestivos los primeros párrafos de su Lecture, donde dice: "La mayor parte de la población del mundo es pobre, así es que si conociéramos la economía de ser pobre, podríamos conocer mucho de la economía que realmente interesa. La mayor parte de la gente pobre del mundo gana su sustento de la agricultura, de esta forma si conociéramos la economía de la agricultura, podríamos conocer mucho de la economía de ser pobre".

Schultz pasó cincuenta años de su vida, trabajando en varios frentes para conocer mejor y ayudar a los países pobres. Como académico, como asesor de organismos, de gobiernos y de agricultores.

Es un excelente académico, pero no es un economista de torre de marfil. Recuerda mucho a sus colegas académicos, pero reconoce que mucho aprendió de los granjeros y agricultores de países pobres y ricos.

Se internó decididamente en campos poco transitados y menos aún bien delimitados de la economía. Sin duda, después de su obra y de la de sus colaboradores se sabe mucho más acerca de la dinámica económica de los países pobres.

Es significativo ver que dos de sus mensajes más importantes de su vida académica, los finalice con citas de hombres de gran talento de diferentes ramas del quehacer científico o artístico.

Una de ellas es su conferencia como presidente de la Academia de Economía de Estados Unidos titulada "Investment in Human Capital" (1961). Cierra la misma con una cita del notable escritor norteamericano William Faulkner, (que recibiera el Premio Nobel de Literatura en 1949) familiar para nosotros los latinoamericanos, puesto que ha tenido notoria y reconocida influencia sobre varios de nuestros más destacados narradores contemporáneos. Toma una escena de una mañana de un pobre y solitario agricultor trabajando en la tierra, de la obra "Intruso en el polvo" del genial escritor sureño: "El hombre sin destreza y conocimientos se inclina terrificamente contra nada".

La otra cita a que nos referimos es con la que concluye su Nobel Lecture. Aquí recurre al brillante economista inglés Alfred Marshall de indudable influencia sobre el autor y escribe: "Nosotros en los países de alto ingreso hemos olvidado el mensaje de Alfred Marshall cuando escribió 'El conocimiento es el más poderoso motor de la producción, él nos permite someter la naturaleza y satisfacer nuestras necesidades'".

Seguramente el talento propio de Schultz no requería recurrir a estas citas. Sin embargo, va muy de acuerdo con su estilo (e incluso con su personalidad), que es libre, fluido, pero a la vez repleto de profundos conceptos. No usa prácticamente las matemáticas. Poseedor de una rica cultura que va mucho más allá de la económica, con una actitud de humildad, con citas como éstas en exposiciones trascendentes en su carrera ha buscado señalar el error de haber olvidado algunos conceptos claves de grandes economistas, así como mostrar que hombres fuera de la disciplina económica, pero geniales, también han hecho su aporte.

La obra de Schultz es vasta y profunda. A veces será aplicable plenamente, en otras parcialmente, e incluso, podrá discreparse con él. Pero no hay duda de su significativo aporte al conocimiento de los países pobres. El no está conforme. Considera que los habitantes de estos países siguen viviendo mal y que no se ha prestado al tema la suficiente atención. Su obra, sin embargo no ha tenido oportunidad de tocar otros tópicos relacionados e importantes al tema tales como el comercio internacional. Sin embargo, el alto y brillante economista del medio oeste americano, que ya había obtenido una gran cantidad de honores científicos como presidente de la AEA, que obtuvo la medalla Walker de la American Economic Association y de la Leonard Elmhirst de International Agricultural Economic Association, que es miembro de la Academia Nacional de Ciencias, del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias de Comportamiento, de la Academia de Ciencias y Artes, de la Academia de Filosofía y de la Academia de Educación entre otros, recibe un nuevo honor muy importante con este premio. Es probable que para él, su premio mayor ya lo había recibido hace mucho al haber logrado lo que quería: "hacer un pequeño lugar para la pobreza en la casa que han construido los economistas".